

*From the Pastor's Desk*

*"Then the angel said to the women in reply, 'Do not be afraid! I know that you are seeking Jesus the crucified. He is not here, for he has been raised just as he said.'" (Matt 28: 5-6)*

Whoever this crucified Jesus truly was, his followers had a better sense on that early Sunday morning during Passover. They realized that he was more than they thought him to be when they discovered his empty tomb.

They must have realized that Jesus' teaching about life, resurrection, and heaven were more than colorful metaphor, poetic vision, or theological speculation. The content of his teaching had been real, present, and genuine.

Jesus had been preaching the truth, but no one had been able to really understand him. Now, they were coming upon the truth, which would be most fully revealed to them over the next forty days and on Pentecost, when they received the Holy Spirit.

The Easter event is transformative. It is the key to making sense of Jesus' work, teaching, and identity. His death on the cross was not a disaster, but it was a triumph of love that redeems humanity. Through his resurrection, we understand and believe that Jesus was more than human, he was God Incarnate – the Word made flesh.

As an Easter people, we understand God to be a personal God who has physically entered our human condition through the person of Jesus the Christ, his Son. Through God's sacrificial love we are offered everlasting life in communion with Him, our Creator. God cares for us and he desires us to make our way to him. The way to God is through Jesus our Savior, as made clear through Christ's resurrection.

Alleluia! Christ is risen!

May God's grace favor you this Easter season and all through your lives.

Happy Easter!

-Fr. Brian Kean

Desde el escritorio del pastor

*"Entonces el ángel les dijo a las mujeres en respuesta: '¡No tengan miedo! Sé que buscas a Jesús el crucificado. No está aquí, porque ha resucitado tal como dijo.'" (Mateo 28: 5-6)*

Quienquiera que fuera realmente este Jesús crucificado, sus seguidores tenían un mejor sentido ese temprano domingo por la mañana durante la Pascua. Se dieron cuenta de que era más de lo que pensaban que era cuando descubrieron su tumba vacía.

Deben haberse dado cuenta de que las enseñanzas de Jesús sobre la vida, la resurrección y el cielo eran más que metáforas pintorescas, visiones poéticas o especulaciones teológicas. El contenido de su enseñanza había sido real, presente y genuino.

Jesús había estado predicando la verdad, pero nadie había sido capaz de entenderlo realmente. Ahora, estaban llegando a la verdad, que les sería más plenamente revelada durante los próximos cuarenta días y en Pentecostés, cuando recibieron el Espíritu Santo.

El evento de Pascua es transformador. Es la clave para dar sentido a la obra, la enseñanza y la identidad de Jesús. Su muerte en la cruz no fue un desastre, sino un triunfo del amor que redime a la humanidad. A través de su resurrección, entendemos y creemos que Jesús era más que humano, era Dios Encarnado, la Palabra hecha carne.

Como pueblo pascual, entendemos a Dios como un Dios personal que ha entrado físicamente en nuestra condición humana a través de la persona de Jesús el Cristo, su Hijo. A través del amor sacrificial de Dios, se nos ofrece la vida eterna en comunión con Él, nuestro Creador. Dios se preocupa por nosotros y desea que sigamos nuestro camino hacia él. El camino a Dios es a través de Jesús nuestro Salvador, como quedó claro a través de la resurrección de Cristo.

¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!

Que la gracia de Dios los favorezca en esta temporada de Pascua y durante toda su vida.

¡Felices Pascuas!

-Padre Brian Kean